

Actualitat

Meteorología



Aspecto de ayer por la mañana de la calle de Lepanto, en el paseo de Les Cases d'Alcanar.

FOTO: FABIÁN ACIDRES

Los vecinos de Alcanar luchan por regresar a la normalidad

Tras la tromba de agua del miércoles, las calles se han teñido de marrón con el barro. Los destrozos en viviendas y restaurantes son importantes. Todavía hay coches en el mar

MARINA PALLÁS / ÀNGEL JUANPERE
LES CASES D'ALCANAR

LA GENERALITAT

P5

Zona catastrófica

Pere Aragonès aseguró que van a pedir a Madrid la declaración de zona catastrófica

LA DIPUTACIÓ

P5

Ayudas

La presidenta de la Diputació anunció que hay líneas de ayuda por 3,5 millones para catástrofes naturales

ches arrastrados, materiales hechos trizas, botas de agua y desperdicio.

El 1 de septiembre del 2021 significará para algunos vecinos de Les Cases d'Alcanar el día en que lo perdieron todo. El miércoles al mediodía pasaron momentos de verdadero pánico, especialmente los que vivían en una casa con solo una planta baja. Los vecinos se apresuraban ayer a retirar el barro de sus casas, a limpiar los muebles o electrodomésticos que han podido salvar. Colchones, lavadoras y mesas se amontonaban en las entradas de las casas como barricadas en un escenario bélico.

En el paseo marítimo, antes lleno de terracitas con vecinos y festeros disfrutando de gambas y chipirones, donde los domingos de febrero o noviembre se convertían mágicamente en verano, ahora es un campo de barro con co-

!

Bomberos siguen sobre el terreno

Durante todo el día y también la pasada noche, los bomberos siguieron retirando agua de bajos de locales y viviendas así como revisando estructuras.

En el paseo marítimo mismo, entre el puerto y la biblioteca, se produjo un profundo socavón de vértigo. Bomberos, mossos, Protección Civil y medios de comunicación inundaban las calles, así como varias excavadoras, que retiraban extensas capas de barro allá donde alcanzaban alturas increíbles, y los depositaban en grandes contenedores bañera. Estos eran retirados por camiones y reemplazados porque se llenaban con facilidad.

«Lo he perdido todo»

Un testimonio especialmente desgarrador es el de la joven Nadia Cabrera, de 24 años. El pasado diciembre se mudó con su pareja a una casita de una planta en la calle Juan Sebastián Elcano número 22, que rehabilitaron. Ayer, familia y amigos la ayudaban a sacar los muebles a la calle, todos cubiertos con una espesa capa de barro.

«He perdido todo lo de la casa, todo: los muebles, los electrodo-